MEXICO - Manifestación de apoyo en Nueva York al movimiento social de Oaxaca

Amando Basurto

Lunes 20 de noviembre de 2006, puesto en línea por Amando Basurto

Alrededor de las 12 horas del medio día, estudiantes de distintas universidades en Nueva York se congregaron frente al edificio de la New School for Social Research para manifestar su solidaridad con el pueblo de Oaxaca. Los manifestantes hicieron énfasis en la ocupación de la ciudad de Oaxaca por parte de la Policía Federal Preventiva, descalificando el uso de la violencia como un recurso para resolver el conflicto.

El grito de "Ya cayó, ya cayó. Ulises ya cayó" (una de esas consignas que no han respetado fronteras políticas) acompañó la expresión de solidaridad tanto al exterior como al interior del edificio de la New School. La fama de corrupto y represivo del gobernador Ulises Ruiz le sigue incluso en estas manifestaciones de solidaridad fuera de México. El tono general del llamado a la opinión publica versó sobre la descalificación a las "detenciones y tortura" a los que miembros de la APPO dicen ser sometidos.

Por otro lado, los manifestantes hicieron énfasis en la necesidad de hacer uso de espacios académicos de reflexión social y política para todo tipo de manifestación de solidaridad para con movimientos sociales y de resistencia en todo el mundo. Entre ellos se encontraban estudiantes no sólo de la New School, sino también de la Universidad de Columbia y de la Universidad de Nueva York. Esta manifestación fue parte de una serie de manifestaciones que se realizaron en alrededor de 18 ciudades de los Estados Unidos de América (entre las que se encuentran Boston, Minneapolis, El Paso, Oregon, Orlando, Philadelphia, Phoenix y Pittsburgh, San Diego y San Fracisco) en apoyo al movimiento de la APPO en Oaxaca. La manifestación en la New School incluyó un perfil teatral al incluir una representación dramatizada de los sucesos en Oaxaca.

El impacto de estas manifestaciones no puede ser medido, ni en este momento ni después. Sin embargo, el llamado de atención sobre el conflicto en Oaxaca a la opinión pública fuera del territorio mexicano puede tener influencia como parece haber sucedido en otros años con respecto al movimiento Zapatista. Se puede argumentar que si algo detuvo la represión inicial del gobierno de Carlos Salinas y aquella embestida militar en diciembre y enero de 1994-1995 del gobierno de Ernesto Zedillo, no fue la opinión pública mexicana, ni la cordura del gobierno, sino la fuerza que el movimiento Zapatista obtuvo con su difusión internacional y las muestras de solidaridad allende las fronteras.

Lo que si es visible es la gran importancia de los medios en un proceso de información que se convierte de ida y vuelta (aunque no completamente comunicativo). Los hechos políticos en México no sólo alcanzan audiencias fuera del territorio nacional sino que también reciben, de vuelta, reacciones del extranjero. Reacciones que no son, solamente, formales y oficiales; sino reacciones de la sociedad civil organizada en otros países.

México está viviendo un momento de incertidumbre política. Y este tipo de incertidumbre siempre será buena si se le utiliza constructivamente, ya que no sólo muestra el agotamiento de ciertas formas de convivencia política sino que abre paso a nuevas posibles formas de interacción entre los gobiernos federal y locales con los ciudadanos. Entre el conflicto en Oaxaca, que ha subsistido por alrededor de seis meses y que no es un conflicto armado, la toma de posesión de Andrés Manuel López Obrador como "Presidente Legítimo" el día de hoy, y la toma de posesión como Presidente Constitucional de Felipe Calderón el próximo primero de diciembre, ponen a prueba la madurez y capacidad política de la mayoría de los actores políticos en México. Veremos, pues, si esta es (o no) una nueva hora para la transformación

política en México.

Amando Basurto es Maestro en Estudios en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México.